

EDITORIAL

POR UN PRIMERO DE MAYO RENOVADOR

El Primero de Mayo tiene en la historia del proletariado un sentido profundo. Por eso la C.N.T. no puede dejar de evocar en estos momentos, en que tan promisor se presenta para los españoles. En 1878, venía madurando en que Mayo habría al mundo el esplendor de una primavera flo-

sando con su viril gallardía la admiración de sus propios enorgullos que nunca hubiesen se os pu chazq en el una capacidad combativa y creadora como demostró. La superioridad numérica en efectivos y materal belico unida a la situación política internacional, decidió el fin de la contornia

clonde sólo para ir a morir frente a los piquetes de ejecución eran sa ladós. Desde entonces, desde la victoria militar fascista sobre los defensores de la LIBERTAD y el Progreso, el proletariado español no ha podido continuar haciendo el alto anual en su breña, para honrar a sus muertos en la emotiva fecha del Primero de Mayo;

cuente, Augusto Spies y sus compañeros ce trabahel pa-so a la codicia capitalista, con la ofrenda de su sangre generosa en las calles de Chicago.

Cinuenta y ocho años más tarde ante los arrebatados progresos del proletariado español encuadrado en las centrales sindicales C. N. T. - U. G. T., la reacción española encarnada en el falidico Franco, en criminal manidoje con el fascismo internacional, pretendió someterlo por medio de un golpe espectacular traicionadamente preparado, valiéndose de las mismas armas que para la defensa de la Nación había depositado en sus manos el régimen legal existente a la sazón: LA REPUBLICA.

El proletariado español con ese instinto tan característico de nuestra raza, midió desde el primer momento lo que aquel intento de militarada significaba para la historia de España, y no se dejó intimidar por el aire bravucon de sus premitores. Haciendo honor una vez más a su interminable historia de gestas heroicas, aceptó el reto, resistiendo tenazmente durante treinta y tres meses de guerra sin par, contra un ejército perfectamente pertrechado y ayudado por los contingentes de Alemania de

PROMESA Y EVOCACION

Para a los máquinos, los yungues se vibraron, el arado la tierra no paino con su garfio, los pices y el hurgan, con furia en su regazo. Todo quedó dormido, mudo, paralizado, que en campos y ciudades, en el morir y el llanto, celebraron los obreros la FIESTA DEL TRABAJO.

Once Mayos sin flares de bruto desamantes. No han sonado en su día los vibrantes compases, los niños versos viles de proclamas cantos; los gemidos e insultos, el llanto y los arrebatos, ha sido la salmodia que en cien años de espanto ha hecho de nuestra patria funebre campamento. Junto a un rosal florido ha sonado un clisho ro... Se han teñido de sangre las rosas de este Mayo! El sol ha descendido, presuroso y humano, a besar en la frente a un hombre asesinado. Que las flechas y el yugo, cual Cain legendario, han matado sin freno, con crueldad, sin descanio.

Volverá tu grandeza, oh, Primero de Mayo! Serás de nuevo el día glorioso del Trabajo la fecha redentora, la esperanza cumplida de los que siendo todo, a todo renunciaron a todo salvo al gesto de destructor de cuajo la planta venenosa del Fascismo infraguitano. Esperanza viva del Primero de Mayo! No volverá el mundo a sufrir cruel calvario, nuestro empeño ambicrino para siempre bovarlo Poroso al reconvir, a los hombres que, antaño en Chicago, nos dieron un ejemplo, espantoso juramos que en España no habrá tirano de nuevo.

PROMESA

en favor de los que traicionaron a España, viéndose una gran parte de los valientes luchadores republicanos forjados a internarse en territorio extranjero para vivir el duro exodo del emigrado, y los más, a quedar a merced del fascismo, llenando campos de concentración y presidios ya repletos de

de sus muertos en la emotiva fecha del Primero de Mayo; por el contrario en estos años ha vivido bajo la pesada lla dentada de la incógnita de saber quienes y cuántos serían los nuevos asesinados en tan signitica da fecha por los esbirros de Falange, sin por eso decaerse su ánimo ni se apagasen los fuegos de su entusiasmo y su esperanza.

Nunca hemos deseado que el Primero de Mayo fuese para el Fascismo el pretexto de una masacre ardientemente buscada, pero en este año uno que tan acudadamente se perfila el estado de ánimo del mismo, recordando la gesta de los mártires de Chicago y la de nuestros inolvidables compañeros caídos en la guerra y ante los piquetes de ejecución con el más vigoroso, por hustrero, Viva a la Libertad!, salido de sus labios, y la serena arrogancia de su superioridad moral frente a sus verdugos, nos vemos precisados a señalar a los trabajadores españoles la necesidad de fundir nuestros cofrades en el ejemplo magnifico de la gloriosa teoría de luchadores, y recorriendo nuestra antigua moral de lucha, prepararnos para la acción común que nos permita triunfar del régimen que nos domina.

(sigue en la pag 2)

EDITORIAL (viene de la 1)

La postura colaboracionista fijada por la C.N.T. en estos momentos, no quiere decir que nuestro pueblo no haya de precisar nuevamente nuestra vigorosa acción, y que al igual que en nuestra guerra, en que tan gloriosas páginas se escribieron con sangre libertaria, tengamos hoy, para disfrutar de la gratitud y confianza popular que aprestarnos a acometer la última fase con la valentía característica de los Confederados, que tanto podemos y debemos hacer por la libertad de España.

Es necesario renovar en este primero de Mayo nuestra más firme esperanza de libertad y la promesa de luchar sin descanso hasta conseguir nuestra total Independencia. Como trabajadores, la Alianza C.N.T.-U.G.T., nos brinda un amplio campo de acción en el camino de nuestra emancipación. Como ciudadanos, la A. N. P. D., en sus gestiones con los monárquicos, nos señalará la etapa a recorrer y el objetivo a cubrir en la lucha contra Franco. Y, como anarquistas y confederados, tenemos el deber moral de aportar a la una y a la otra nuestra savia revolucionaria, con objeto de que en un mínimun de tiempo, sea un hecho la liberación de España.

Sien 1878, cinco hombres irguieron su rebeldía contra un Capitalismo coaligado en criminal brutalidad, en este primero de Mayo, han de juramentarse los esfuerzos y la voluntad de los trabajadores españoles para terminar con la tiranía de uno que apenas llega a ser hombre.

UN GRITO EN LAS TINIEBLAS (viene de la 4)

Himmler, inventor de las más refinadas torturas, de las cámaras de gas y de los campos de exterminio en masa.

A partir del instante mismo de su victoria el fascismo español ha cuidado de celebrar todas las fechas. Las suyas, las nuestras y las ajenas. Durante la guerra mundial celebró también las victorias alemanas. Incluso las aliadas, para apagar el júbilo que en nosotros producían y hacernos ver que, a pesar de las victorias de los ejér-

Réplica digna a una maniobra innoble

En la prensa oficial del 17 de Abril, se publicó una nota relativa a la detención de los compañeros de la C. N. T. de Galicia, a los que, con aviesa intención, perceptible al más lerdo, los corifeos del Caudillo desde las columnas de sus respectivos órganos, pretenden complicar en un presunto «golpe económico» que según la Brigada Política Social de Madrid, debía llevarse a cabo el día 4 del citado mes.

Nada diríamos a este respecto, habituados como estamos a sus fantásticas y preparadas informaciones, si en la que nos ocupa, no viésemos la iniciación de una pre-concebida campaña de desprestigio contra la C. N. T., que, de rechazo, repercute en las personas y organismos de orden nacional que asqueados de la ininterrumpida serie de crímenes que caracteriza al régimen actual, mantienen relaciones con la C. N. T., en forzada clandestinidad, con la sana intención de devolver a España la paz y tranquilidad que con salvaje bestialidad propia de seres humanos y de españoles, el caudillo y su cohorte de criminales seguidores se empeñan en negarle a toda costa.

Es cierto que en Galicia, han sido detenidos no cuarenta y ocho militantes de la C. N. T. sino QUINIENTOS SESENTA, y que ellos han sido sacados de los lugares de trabajo por tratarse de honestos obreros y no de «vulgares sacacardos» como en la nota oficial se pretende presentarlos ante la opinión. Dará idea de la arbitrariedad cometida, el caso ocurrido en el Arsenal del Ferrol, donde al proceder a la detención de los mismos, los mandos militares pretendieron oponerse a ello, calificando de impropiciente y absurda la orden, por tratarse de «buenos y honrados obreros», no consiguiendo retenerlos entre ellos, porque la orden de detención era terminante.

Hasta ayer, todos los actos a mano armada (la mayoría de ellos efectuados por la Falange con la intención de desacreditar a la Resistencia española) eran achacados a los comunistas a los que el Estado policía interesaba desprestigiar. De hoy en adelante, todos ellos serán acumulados a la C. N. T. con la aviesa intención de desacreditarla ante el mundo y a quienes, como el propio Pretendiente, han sostenido contactos escritos con la misma, de los que el Gobierno español ha hecho la documentación incautada al compañero que en nombre del C. N. de la C. N. T. se desplazaba a la regional astur, documentación que les ha puesto en conocimiento del alcance del trabajo conspirativo que se ha venido realizando en la clandestinidad.

Nada de esto ocurriría si, ante la jocosa Ley Sucesoria, el Pretendiente al Trono español se hubiese inclinado ante el Caudillo, aviniéndose a ser el continuador de su desgraciada obra. Pero ante su gallarda respuesta pública, digna de quien se precia de ser español, la cosa varía de aspecto. Interesa desprestigiar a la C. N. T., y con ella, a quienes tuvieron una relación más o menos directa.

ritos de la libertad, en nuestra patria seguían mandando ellos. Porque siempre, inevitablemente, la conmemoración era la misma: pelotones de ejecución.

No ha pasado un Primero de Mayo, ni un 14 de Abril, ni un 18 de Julio, ni un 7 de Noviembre— aniversario de la gloriosa defensa de Madrid—sin que en cualquiera de los pueblos o ciudades de España no hayan entrado en funciones los piquetes militares. El fascismo cuida siempre de tener en sus cárceles millares de hombres de espíritu liberal condenados a muerte, y en esta cruel y dolorosa espera los tienen días, semanas, meses, años enteros. Años enteros destruyendo sus nervios con la incertidumbre de una ejecución que puede producirse en cualquier instante, aplicándoles la tortura más refinada que hizo terrible a la Inquisición española: el tormento de la esperanza.

Así ha celebrado el régimen español el Primero de Mayo desde 1937; así lo celebrará este año. Tenemos en nuestra memoria y en nuestro corazón los nombres que

ridos de centenares de compañeros sacrificados en esta fecha en otros años, a ellos tendremos que sumar unos cuantos más en 1947.

Queremos que en esa jornada de triunfo para los trabajadores del mundo, los hombres libres de todos los países recuerden cual es la realidad dramática de España. Que no piensen en ella como un pasado más o menos remoto, sino como una realidad presente, como una tragedia que cada día se repite, causando nuevas y más dolorosas víctimas.

Con serena resolución, con energía, hacemos nuestras las frases de Spies en el cadalso y con él repetimos: «Día llegará en que las palabras que pretendéis ahogar con la muerte, serán mucho más fuertes que todos los gritos».

Ese día está cercano en España. Porque nosotros, como Séneca, podemos mirar tranquilos la cara del asesino y escupirle con desprecio al rostro en este Primero de Mayo: «Mata, mata, que por mucho que mates, nunca matarás al que ha de terminar contigo».

LOS ACUERDOS DEL ULTIMO PLENO NACIONAL

Reorganización del Movimiento Específico

(Sigue del número anterior)

debiendo ponerse seguidamente en contacto con el Comité Nacional de la C. N. T., y, de común acuerdo, establecer las normas de relación que deberán existir entre ambos Movimientos.

El Comité Nacional de la C. N. T.-M. L. E., consecuente en

el acuerdo del Pleno y con su firme decisión de colaborar con los compañeros anarquistas que estén dispuestos a emprender la ardua tarea de reorganizar la Específico, ofrece su concurso a los mismos, comprometiéndose a poner a su disposición los medios a su alcance.

Sexto punto del orden del día: Reorganización de los Técnicos

Se analizó detenidamente el problema de los Técnicos, debido a sus características propias tan diferentes a las de los obreros: del músculo, llegando a la conclusión de que, con objeto de derribar de una vez para siempre la barrera glacial que les separó del resto de los trabajadores, ya que, aunque técnicos no dejan de ser asalariados, procedía darles ingreso en sus respectivas Federaciones Nacionales de Industria a cuantos lo solicitasen y no hayan contraído responsabilidades políticas con el franquismo, sin impedir por ello que puedan agruparse, en sus tradicionales Agrupaciones Técnico-Profesionales.

Alenuiciar a elemento técnico en lo que a responsabilidades políticas respecta, deberá tenerse presente que, una cosa es, ser colaborador y otra funcionario, ya que no puede en justa lógica, adjudicársele la misma responsabilidad al que simplemente ejerció una función técnica como asalariado, que al que voluntariamente ostentó representaciones oficiales que entrañan la verdadera responsabilidad política.

La nueva era que se iniciará en España con la caída del franquismo, requiere una acción coordinada del músculo y del cerebro, eliminando de una vez y para siempre, las reservas con que habitualmente se trataron los técnicos y los obreros manuales, presentando en algunas

ocasiones obstáculos verdaderamente insuperables que repercutían directamente contra el avan-

TODA ESPAÑA ES UNA CARCEL

Es el signo del fascismo. No lo olvidemos. No se trata de un rencor morboso, sino de una experiencia impar. Los totalitarismos sólo prevalecen eliminando a sus enemigos directos o en potencia. Cuanto más audaces y demagogos, más pronto terminan con sus adversarios. Hay que agradecerles la brevedad. Cruéles, bárbaros, pero rápidos. El refinamiento, el sadismo, solo puede alcanzarlo un fascismo impregnado de clericalismo cerril. Fieglamientos, disciplinas, torturas, martirios, forman el subconsciente patológico de los fonáticos con una desviación impuesta por la civilización católica: que los sufran los enemigos, en vez de servir para santificar fieles.

El fascismo teocrático-inquisitorial tenía que darse en España. Dice verdad Franco cuando afirma que su régimen no se parece a los que le inspiraron y le dieron impulso. Es más refinado y sádico. Al dolor rápido ha preferido el martirio lento. A la barbarie desatada, pero fugaz, la sucesión ininterrumpida de crueldades y torturas. Para unos y para otros. Cárcel para todos. Toda España es una cárcel.

Cárcel para el propio Dictador, prendido en las redes de su egolatría que degenera en su cinica soberbia.

Cárcel para su Gobierno, sujeto en las mallas tupidas de la adulación al señor que puede negarles cubierto en el espléndido banquete de la corrupción desahorada.

Cárcel para los jerarquías de los Sindicatos, ahrorojados al temor de perder el festín diario, presos de su abundancia insultante que ha creado un verbo: falangizar.

Cárcel para los asesinos de la Falange, que no caben en el miedo de tener que rendir cuentas, algún día, y no precisamente ante Dios.

Cárcel para un ejército prendido en la vanidad de uniformes, condecoraciones y desfiles y sujeto al privilegio de un suministro que lo separa del pueblo hambriento, famélico, y le abre sin riesgos, las puertas de la especulación con la miseria que le circunda.

Cárcel para Cardenales, Obispos y curas, encadenados en un fanatismo agresivo, estrecho, hermético, montaraz, analfabeta, a feligreses amedrentados e in-

ce social e industrial de España y, con objeto de que este fenómeno no vuelva a producirse y reine la armonía y confianza que el engrandecimiento de España y la estabilidad económica de la misma sea un hecho, la Plenaria ACORDO, RESPETANDO LAS AGRUPACIONES TECNICO-PROFESIONALES, EL INGRESO DE LOS TECNICOS EN SUS RESPECTIVAS FEDERACIONES DE INDUSTRIA, a fin y efecto de que el técnico y el obrero desde el diferente plano que la sociedad le confiere a cada uno, empiecen a conocerse y estimarse viendo cada uno de ellos en el otro la continuación y el complemento indispensable de su propia obra.

sinceros, que han de mantenerse de misas, sermones e incienso, con indignaciones que solo pueden producirles náuseas y curarse con vomitos.

Cárcel para los Banqueros y Capitanes de Industria, presos en la hincazón agresiva de sus carteras y sus cajas, deformadas, estallantes.

Cárcel para los Agricultores, amordazados por el agio de un intercambio sin control y sin conciencia que desorbita su conciencia.

Cárcel para especuladores y estraperlistas — el honrado comercio — cautivos de la orgía dorada de una corrupción sin freno.

Cárcel sombría, en la que todo recelo tiene su asiento, para los trabajadores de no importa qué ramo, esposados con la falacia de los subsidios y los «puntos» que apenas les permiten comer unas verduras sin aceite y beber un café sin azúcar, negándoles lucidez para comprobar lo que ganan en jornales y lo que pierden en glóbulos rojos.

Cárcel para profesores y alumnos de Escuelas y Facultades, sometidos a una depuración sectaria y rencorosa, y a textos sin grandeza ni objetividad.

Cárcel para todos los artistas amarrados al pie forzado de un clericalismo inquisitivo e incivil que postra la cultura.

Cárcel, en fin, para los voceros de la Prensa y de la Radio, amarrados, sin libertad para escribir o para hablar, a la cursilería gárrula, a los saltos circenses y, a las deyecciones ácidas.

Hemos dejado para el final el homenaje a los antifascistas. No podíamos olvidar que pasan y repasan y vuelven a pasar por las prisiones del franquismo. Hacinamiento, sordidez, miseria, plagas. Con tres salidas: para el piquete de ejecución, para las enfermerías, conquistados por los bacilos, y, también para la cárcel sin límites de los campos y las ciudades de España. Paradojas del fascismo. Los carceleros, creyéndose libres, encadenados en su inmensa cárcel por el prejuicio y por el fanatismo. Los antifascistas, creyéndose presos, libres en el horizonte ilimitado de la sublime angostura de su celda.

España, Abril de 1947

UN GRITO EN LAS TINIEBLAS

Primero de Mayo en la España irredenta

Con el rápido caminar de los días vuelve para nosotros la fecha simbólica y evocadora del Primero de Mayo. Vuelve la evocación del sacrificio generoso de los mártires de Chicago, mientras millares y millones de trabajadores españoles desfilan con serenidad la misma muerte tras las rejas de los presidios abarrotados de antifascistas o en las calles de las ciudades donde la reacción fascista acecha con cien ojos buscando por doquier carne proletaria en que lavar sus colmillos de plomo. En el mundo entero, será un día de alegre fiesta, dispaños los tristes recuerdos de la opresión Hitleria-

na, abiertas de par en par las rutas que conducen a ese mundo mejor con que todos soñamos. En España será un día de recuerdos y tristezas, en que evocando a los compañeros caídos, con el bido atento a las descargas de los pelotones de ejecución, nos forjemos una vez más la firme resolución de conquistar cuando sea y como sea, al precio de mucha sangre, la libertad que nos fué arrebatada por la violencia y la traición.

Pero quisieramos que cuando los trabajadores del mundo celebren con alegría su fiesta, cuando gigantescas manifestaciones triunfales crucen las calles de París,

Londres, Bruselas, Roma, Nueva York, Moscú, etc., etc., cuando un instante sus jubilosas miradas para pensar en quienes viven muriendo una lenta agonía, que a la misma hora quizá en diversos lugares de España se celebra la fiesta del trabajo con unas descargas cerradas y la tierra se empape de nuevo con sangre de trabajadores revolucionarios.

Antes de 1936, antes de que los aviones alemanes y las Divisiones italianas terminaran transitoriamente con nuestras libertades en medio de la indiferencia del mundo, España entera era un grito triunfal en la jornada del Primero de Mayo. Por un día los obreros abandonaban sus fábricas, los labriegos sus campos, los pescadores las aguas grises del Cantábrico o las azules del Mediterráneo y, en todas partes, desde la última aldea andaluza perdida en la muriana, hasta las grandes ciudades como Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Sevilla o Bilbao, los productores mostraban su potencialidad y firmeza, su poderío y su esperanza de conquistar, con su propio esfuerzo, la espléndida cosecha cuya semilla regaron con su sangre los cinco anarquistas asesinados en Chicago.

Desde 1937, triunfante el fascismo, la fiesta proletaria del Primero de Mayo ha seguido celebrándose. Pero celebrándose de dos maneras distintas y las dos completamente diferentes a como se celebra en todo el mundo civilizado. Por parte de los obreros, desafiando las iras policiales y falangistas, con minutos de silencio y paro en fábricas y talleres, con reparto de manifiestos clandestinos, con carteles y letreros colocados con audacia en todas partes, repitiendo que el espíritu que informó a Engels, Spies, Fitcher y demás compañeros ni ha muerto ni morirá en nosotros. Por parte de nuestros enemigos, de la manera sangrienta y brutal tan gista a sus maestros de la Gestapo alemana, siguiendo en un todo las directrices que les marcara en sus repetidas visitas a España aquel monstruoso

(Sigue en la página 2)